



TONI MONTESINOS, *El triunfo de los principios. Cómo vivir con Thoreau*, Ariel, Barcelona, 2017, ISBN: 978-84-344-2581-1.

Siempre es un placer y un bálsamo leer a Thoreau. Que al menos parte de su decisión de ser de nuevo un residente en la vida civilizada sea la escritura de *Walden* es algo que agradecerá todo aquel que quiera vivir de la mejor manera posible. Lo es porque puede ofrecernos claves para llevar una vida deliberada o examinada, que es quizá la mayor elevación que puede alcanzar la sabiduría humana. Vivir con deliberación nos lleva a no actuar precipitadamente, a no tomar decisiones desesperadas. Esta economía de la vida "que es sinónima de la filosofía"²⁵³ es el corazón de la obra de Thoreau. En consonancia con la tarea de desestabilizar todas las cosas para proporcionar verdadera esperanza a la gente que lleva a cabo su precursor Emerson, Thoreau tratará de despertar a sus vecinos.

El triunfo de los principios contiene mucha información sobre la vida de Thoreau y sus amigos de Concord y tiene en cuenta multitud de referencias bibliográficas importantes al respecto. Está lleno de citas de las biografías de Walter Harding, de Richardson y Mose, de Carlos Baker, de algunos textos de Stevenson, de Machado, de Henry James, Henry Miller, etc. Sobre todo está lleno de citas de Thoreau cuyas traducciones castellanas corresponden a ediciones llevadas a cabo por Antonio Lastra, Javier Alcoriza, Antonio Casado da Rocha, etc. y se hace referencia constante a sus introducciones y estudios. Un libro así siempre es un libro bueno.

Toni Montesinos es un escritor y crítico literario reputado, ha recibido diversos premios (Amado Alonso de Crítica Literaria, Ciudad de Alcalá) y trabaja para *La Razón*, *El País* o *Clarín*. Su devoción por la obra y la figura de Thoreau y la cultura norteamericana se hace patente implícita y explícitamente en el libro que estamos tratando. Al leerlo observamos la obra de alguien que ha sido feliz llevando a cabo la extensa cantidad de trabajo de lectura y escritura que contiene y su tónica es la celebración. Esta dedicación es de agradecer y la publicación en castellano de un nuevo libro en que poder leer a Thoreau mejora las posibilidades de la vida de los hispanohablantes.

Este entusiasmo en cierta manera compensa (o tal vez explica) que el estilo de la obra no tenga la fluidez que cabría esperar, pero no es de extrañar que al parafrasear con nuestra prosa la de Thoreau, Stevenson u

²⁵³ HENRY DAVID THOREAU, *Walden*, ed. y trad. de Javier Alcoriza y Antonio Lastra, Cátedra, Madrid, 2006, p. 105.

otros gigantes de la literatura universal parezcamos (como el buen Thoreau diría de sí mismo) poetastros.

En su libro sobre Emerson²⁵⁴ Stanley Cavell responde a una réplica que recibió a algo que dijo en la introducción de *Los sentidos de Walden*.²⁵⁵ En dicha introducción Cavell reconoce su ignorancia de la noción de literatura como *écriture* que se plantea en las obras de Derrida y Lévi-Strauss, pero afirma que esta ignorancia no le impide hacer frente al tipo de escritura que encontramos en *Walden* fundamentalmente porque *Walden* contiene una teoría de su propia escritura y lectura. En el mismo sentido afirma Cavell que un ensayo es emersoniano o filosófico cuando proporciona las condiciones y contradicciones de su propia lectura. La constante de Cavell en sus trabajos dedicados a Emerson y Thoreau es la defensa de que el valor superior de sus obras es que son centralmente y antes que nada obras filosóficas. En un ensayo sobre Emerson²⁵⁶ John Dewey propone que la respuesta con sentido que le podemos ofrecer a quien afirme que Emerson (y Thoreau, cabe añadir) no es un filósofo es que no es *solamente* un filósofo, pero es un filósofo por encima de todo. Una de las claves del gesto que supone *Walden* es no cancelar precipitadamente la posibilidad de que todavía no hayamos encontrado un trasfondo adecuado para nuestra existencia. Tratar de enfrentarse a los hechos esenciales de la vida y ver si uno puede aprender lo que la vida tiene que enseñar es vivir en términos socráticos. Montesinos no insiste en este aspecto.

158

Por otro lado, la obra de Thoreau suele dividirse entre los escritos políticos y los escritos sobre la naturaleza. *Walden* es su obra magna e incluye ambas vertientes. Montesinos da cuenta de todos y al tratar los escritos políticos compara los gestos de protesta de Thoreau con la figura de Gandhi. Es interesante y en cierto modo conflictiva la comparación porque, aunque la defensa que hace Thoreau de John Brown tal vez lo aleje del padre del pacifismo, reconforta observar que son comparables las repercusiones de las obras y los gestos de ambos en nuestra sociedad. Thoreau no gozó de tanta fama como Gandhi en su momento, pero lo hace cada vez más y esto es un motivo de alegría para todos aquellos que defiendan la independencia de pensamiento.

El ejemplo más claro de esto es el paralelismo maravilloso que cabe trazar entre la noche que Thoreau pasó en prisión por desobedecer al gobierno cuando le parecía injusto y la prisión a la que se enfrentó Sócrates antes de morir por negarse a dejar de filosofar, teniendo en cuenta que filosofar es en gran parte deliberar sobre la justicia y desobedecer a los dioses de la ciudad por obedecer leyes superiores.

²⁵⁴ STANLEY CAVELL, *Emerson's Transcendental Etudes*, Stanford University Press, Stanford, 2003.

²⁵⁵ STANLEY CAVELL, *Los sentidos de Walden*, trad. de Antonio Lastra, Pre-Textos, Valencia, 2011. Es probablemente uno de los mejores libros sobre la escritura de Thoreau que se haya escrito.

²⁵⁶ JOHN DEWEY, 'Emerson, filósofo de la democracia', en *La Torre del Virrey. Revista de Estudios Culturales*, 14 (2013/2).

El triunfo de los principios presenta a Thoreau como un individuo cuya vida estuvo ligada a la escritura, la resistencia y la celebración de la vida y la naturaleza. University of Chicago Press ha publicado recientemente *Henry David Thoreau, A Life* de Laura Dassow, una extensa biografía de Thoreau con una perspectiva muy parecida: una lectura de la vida de Thoreau como escritor. Que dos publicaciones recientes coincidan en tratar la vida de Thoreau desde su escritura teniendo en cuenta que su principal preocupación fue la escritura de sí mismo y el intento de vivir deliberadamente todo lo que la vida pudiera ofrecerle indica que los estudios sobre Thoreau van en la dirección adecuada. Aunque la obra de Dassow tal vez sea más poderosa, la última palabra que hemos de tener para esta biografía escrita por Toni Montesinos es de gratitud por ofrecer a los lectores de habla hispana una aproximación cariñosa, y en cierto sentido exhaustiva, a la vida y obra de uno (o algunos) de los mejores escritores de la historia. Leer *El triunfo de los principios* nos enseña con seguridad, como mínimo, algunas cosas.

Fernando Vidagañ Murgui